

# NUEVA APROXIMACIÓN A μῶλυ (κ 305)

para Jorge

En el presente artículo voy a tratar sobre una palabra homérica bastante controvertida por su significado y por su etimología: μῶλυ<sup>1</sup>.

En los diccionarios usuales como el LS (o el DGF) se pueden encontrar dos entradas: μῶλυ y μῶλυς, es decir un sustantivo y un adjetivo, que significan respectivamente 'moly, a fabulous herb', post. 'allium nigrum' y 'soft, weak, feeble'.

Los testimonios que he podido reunir de estos dos lemas son los siguientes:

μῶλυ κ 305; μῶλυς (Nic. *Th.* 32; Lyc. 679; Hsch., Μῶλυς topónimo en Hdn. 3,1.237 y en St.Byz. 3,2.870), μῶλυ (*Com.Adesp.* 641; Gal. 12.82, 101, 19.124; Thphr. *HP* 9.15.7; Philostr. *Her.* 1.665.34; Dsc. 3.46, 47, *Eup.* 2.36.4; Them. 330b3; Olymp. *in Alc.* 216.4, 17; Eust. 1.192.9, 229.3, *al.*); gen. μῶλυος (Gal. 14.378; Olymp. *in Alc.* 221.21, *in Phd.* 6.2.6; *Hippiatr.* 130.98; Simp. *in Cat.* 8.5.14; Phot. *Bibl.* 190.149b); comp. μωλύτερον (Socr. *Epist.* 30.14; Hsch., *EM*)<sup>2</sup>.

En la medida de lo posible, voy a exponer en las próximas páginas el detalle de las dificultades léxicas y morfológicas que presenta μῶλυ y a intentar aclarar algunos de los problemas que rodean el término. Pero antes de nada debo hacer notar el hecho de haber agrupado en los testimonios aducidos más arriba lo que tradicionalmente se ofrece separado, i.e. un sustantivo μῶλυ y un adjetivo μῶλυς. Y es que, como intentaré demostrar más adelante, los dos lemas originariamente pueden reducirse a uno: no creo que en un principio haya una escisión tan radical entre

<sup>1</sup> Es más propósito de este artículo tratar sobre μῶλυ desde un punto de vista diacrónico que hablar sobre la etimología de μῶλυ / μῶλυς, que es muy discutida, y sobre los cuantiosos intentos de explicación etimológica, que están en clara relación inversa con las correspondencias posibles de la palabra. Realmente, hasta la fecha, todo intento de aproximar el término a otras lenguas i.e. ha sido frustrado, pues se tropieza con innumerables dificultades. Kretschmer (1892: 386) puso el nombre en relación con el ai. *múlam* 'raíz', pero las correspondencias del radical no son claras, y esta comparación ha sido en consecuencia rechazada (cf. KEWA II 667). van Windekens (cf. DÉ) postula una metátesis μ-λ y parte de μῶλυς < \*λῶμ(υς). Más recientemente, De Lamberterie (1990: § 150) acerca el término al armenio y a la raíz \**mel*(H<sub>2</sub>). No se puede dejar de lado la posibilidad de que nos encontremos ante un préstamo (o ¿substrato?) como

otros temas en -υ neutros: βράθυ, μίϋυ, εῶρυ (-ι, ¿?), etc. (Cf. Chantraine Form.:119 y DÉLG). Heubeck hace otro intento de etimología en 1949:214 n.2. Es curioso que un comentario a la *Odisea* relativamente moderno como el de Heubeck (1989:60) aún se haga eco del ai. *múlam* para la explicación de la posible etimología de μῶλυ.

<sup>2</sup> En el DGF (1310) se cita una referencia: Hippon.60. La abreviatura no consta en la lista de abreviaturas ubicada al inicio del diccionario, tampoco me ha sido posible localizar la cita, suponiendo que se refiriese al yambógrafo Hiponacte. En la misma obra (1309) s.v. se dice: «[υ] irrég. au gén. Lyc. 679». La observación es impropcedente, pues en los únicos textos métricos donde se constata el nombre μῶλυς, éste adopta sólo formas de nom. o de ac.n. Sólo he podido encontrar formas de gen. en prosa.

ambos nombres ni desde un punto de vista morfológico, que es lo que ahora importa de la palabra, ni en cuanto a la semántica, pero eso aún queda por ver más adelante.

La cuestión de la interpretación de la forma μῶλυ no es moderna. Los lexicógrafos griegos se hicieron eco de ella según se aprecia de la entrada μῶλυ en el *EM* (592), donde se pone en relación con el verbo μωλύω (que también necesita, a juicio del compilador, aclaración: τούτέστι πρᾶννειν κτλ.). En los modernos diccionarios etimológicos (GEW, DÉLG), se separa radicalmente μῶλυ de μῶλυς, y a su vez éste se hace provenir en formación inversa del verbo μωλύω, argumentando, entre otras cosas, la parca atestiguación del adjetivo. Sin embargo, se puede considerar la posibilidad de que exista un verbo denominativo bien atestiguado y que su modelo no haya dejado huella, tal sería, v.g. el caso de ἀρτύω (*Il.*+), cuya forma base sólo está atestiguada en Hsch. (cf. GEW, DÉLG).

En obras más recientes, como en el DÉ de van Windekens (1986), se dirá con justeza: *toutes les tentatives d'explication. . . sont douteuses*. Este estudioso también ofrece, probablemente por tradición, dos entradas, pero en μῶλυ remite a μῶλυς. Sea como fuere la etimología realizada por van Windekens (cf. n. 1), lo importante es que éste se decanta por aunar los dos términos bajo una mismo lema, que es un adjetivo y dice «on peut attribuer à μῶλυ le sens de «(plante) qui amo-llit, qui paralyse».

Por último, De Lamberterie también se adhiere a la causa que postula la existencia única de un adjetivo μῶλυ<sup>3</sup>. En este caso, según el citado autor, el adjetivo μῶλυς, por procedimientos de creación poética como es el *heiti*<sup>4</sup>, pasa a ser un nombre divino en κ 305, y, añade, «*le tour φάρμακον . . . #μῶλυ δέ μιν καλέουσι θεοί devient en tous points semblable à Y 73-4 ποταμὸς . . . #ὄν Ξάνθον καλέουσι θεοί*».

En efecto, se puede decir que las estructuras puestas en relación por De Lamberterie guardan gran similitud, pero, aunque, por supuesto, las comparaciones de creación literarias no sean ociosas, a mi modo de ver, hay que hallar algún ejemplo más rotundo y un modo más apropiado de donde poder obtener conclusiones fundamentadas, y sobre todo, que puedan explicar sin precipitación la categoría de μῶλυ internamente desde el griego homérico.

Lo primero que viene a la mente del filólogo cuando se encuentra ante el pasaje en torno a κ 305 es desentrañar el significado de μῶλυ. Aquí, Odiseo se dirige a la morada de Circe y al aproximarse, el dios Hermes lo detiene y le da unos consejos para que pueda someter a Circe de modo que ayude a éste y a sus compañeros para proseguir en su viaje. También le ofrece un *fármaco* bueno (κ 287 φάρμακον ἐσθλόν) que habrá de contrarrestar los efectos que a su vez produzcan los φάρμακα que Circe le pondrá en la comida (290 ss.). Cuando Hermes acaba de explicar el modo de proceder ante la hechicera, arranca del suelo el φάρμακον prometido (302) y se lo da, no sin antes explicar al héroe el modo de reconocer esa *hierba* (303)<sup>5</sup>, que era negra en su

<sup>3</sup> Primeramente en 1984, y luego recogido en 1990: §149, con abundante bibliografía secundaria.

<sup>4</sup> Los procedimientos poéticos de la tradición escandinava son el *heiti* (designación metonímica) y el *kenning* (perífrasis). Cf. De Lamberterie 1990: 382 con referencias bibliográficas.

<sup>5</sup> El φάρμακον homérico suele tener en nuestra tradición traducciones tan dispares como 'droga', 'veneno', 'remedio', 'bebedizo', 'licor', 'raíz', 'tósigo', 'tríaca' 'brebaje', 'filtro', 'medicina'. Los contextos donde aparece el nombre son variados y todos se prestan libremente a las equivalencias aducidas. Sin embargo, es preferible, a mi juicio, encontrar una tra-

ducción precisa para cada término, siempre que exista la posibilidad y que la palabra vertida esté fundada. Creo que en este caso y, al menos, con validez en los poemas homéricos, la traducción al español más precisa es la de 'hierba' (que servirá además para traducir con la locución «malas hierbas» la locución hom. κακὰ φάρμακα), aunque luego, en el griego posthom. el significado se generalice a 'medicina', etc. En la mayoría de los casos que se encuentran en los poemas homéricos, es imposible precisar el sentido, pues el contexto es de por sí poco claro, así, v.gr. Δ 190 s. (λητήρ) ἐπιθήσει / φάρμαχ' ἄ κεν παύσει μελαινάων ὀδυνῶν "un médico aplicará fáρμακα que calmen tus negros dolo-

raíz y su flor del color de la leche (304, ῥίζη μὲν μέλαν ἔσκε, γάλακτι δὲ εἴκελον ἄνθος). El pasaje prosigue así (305 ss.):

μῶλυ δὲ μιν καλέουσι θεοί, χαλεπὸν δὲ τ' ὀρύσσειν  
ἀνδράσι γε θνητοῖσι· θεοὶ δὲ τε πάντα δύνανται.

Donde dice textualmente: «y μῶλυ la llaman los dioses; difícil es de arrancar / para los hombres mortales, pero los dioses pueden todo». La esfera de lo divino está presente, no ya por la oportuna intervención del dios Hermes, sino porque μῶλυ pertenece al lenguaje de los dioses y debe ser juzgado del mismo modo que Βριάρεως (frente a Αἰγαίων), Ξάνθος (frente a Κκάμανδρος), σῆμα πολυκάρθμοιο Μυρίνης (frente a Βατίειαν) y χαλκίς (frente a κύμινδης)<sup>6</sup>. De las construcciones citadas en la nota precedente hay una que guarda en su estructura un gran paralelismo con el verso κ 305, citado más arriba, es la que se halla en μ 60 y ss.:

κῦμα μέγα ῥοχθεῖ κυανώπιδος Ἄμφιτρίτης·  
Πλαγκτὰς δὴ τοι τὰς γε θεοὶ μάκαρες καλέουσι·  
τῆ μὲν τ' οὐδὲ ποτητὰ παρέρχεται οὐδὲ πέλειαι.

Como se puede observar, a diferencia de los otros ejemplos (cf. nota precedente), en los versos arriba citados, el poeta indica el nombre que poseen determinadas realidades entre los dioses, pero pasa por alto indicar, al contrario que otras veces, qué nombre reciben esas realidades entre los hombres. En el comentario de Eustacio (Eust. 1.192) se alega que «ἐν δὲ Ὀδυσσεΐα τὸ μῶλυ θεοὶ οὕτω καλοῦσιν, ἀνθρώποις δὲ ὅτε ἔγνωσται ὅυτε ὠνόμασται», y sobre las famosas rocas dice el comentarista (2.8 y s.): «Θεοὶ δὲ αὐτὰς οὕτω καλοῦσιν, ὡς ἀνθρώπων μῆτε εἰδότεων τὰς πλαστὰς ταύτας Πλαγκτὰς διὰ τὸ μυθικῶς ἐκτετοπιζόμενον, μῆτε καλούντων» y agrega «τοῦτο δὲ καὶ ἐπὶ τοῦ μῶλυος εἶπε».

El paralelismo entre los dos pasajes era, pues, claro para los antiguos autores. Pero llevemos aún más allá la equiparación: el πλαγκτὰς de μ 61 es sin duda un adjetivo (verbal de πλάζω) dependiente del verbo como atributo de un pronombre, el OD, y en el contexto se debe sobre-

res" o E 401 τῶ δ' ἐπὶ Παιήων ὀδυνήφατα φάρμακα πᾶσιν / ἠκέσατ' "Υ Ρεόν, *esparciendo (cubriendo) sobre el (brombo) φάρμακα mitigadores del dolor, lo curō*", etc. Como se puede apreciar no existe en los más de los ejemplos un contexto semánticamente claro de donde se pueda translucir el significado de φάρμακα, sin embargo sí se puede concretar cuando se lee Λ 741 ἦ τόσα φάρμακα ἦδη ὅσα τρέφει εὐρέτα χθών "Agamede) *que conocía tantas hierbas como cría la ancha tierra*", pues los φάρμακα que cría la tierra no pueden ser medicinas (producto ya elaborado), sino hierbas, que bien pueden ser medicinales, buenas (ἔσθλά) o nocivas (κακά, λυγρά). Otro ejemplo se halla en X 94 (δράκων) βεβρωκὼς κακὰ φάρμακ' "una serpiente que ha comido malas hierbas" y una vez visto el significado, los vv. a 328 sig. cobran nuevo sentido: ἦε καὶ εἰς Ἐφύρημ ἐθέλει, πίειραν ἄρουραν, / ἔλθειν, ὄφρ' ἔνθεν θυμοφθόρα φάρμακ' ἐνείκη "o quizás (Telémaco) "quiere ir a Ἐφίρα, a la pingüe tierra, a fin de traer de allí mortíferas hierbas", de ahí el que se utilice precisamente ἄρουραν, al igual que en δ 229 τῆ πλεῖστα φέρει ζείδωρος ἄρουρα / φάρμακα "Egipto), *donde la nutridora tierra porta la mayoría de las hierbas*". El sentido, pues, en el contexto que nos ocupa es claro y la explicación de cómo es el φάρμακον, i.e. la «hierba», coherente con los otros testi-

monios. Las etimologías sobre esta palabra son diversas; cf. s.v. GEW y DELG.

<sup>6</sup> La lista de formas pertenecientes a la *lengua divina* se ofrece más abajo. No siempre se cita la correspondencia entre la lengua divina y la humana, en ese caso, sólo aparece la palabra de la esfera divina.

Α 403 ὄν Βριάρεων καλέουσι θεοί, ἄνδρες δὲ τε πάντες / Αἰγαίων', ...

Β 813 τὴν ἦτοι ἄνδρες Βατίειαν κικλήσκουσιν, ἀθάνατοι δὲ τε σῆμα πολυκάρθμοιο Μυρίνης·

Ξ 291 χαλκίδα κικλήσκουσι θεοί, ἄνδρες δὲ κύμινδιν.

Υ 74 ὄν Ξάνθον καλέουσι θεοί, ἄνδρες δὲ Κκάμανδρον.

κ 305 μῶλυ δὲ μιν καλέουσι θεοί, χαλεπὸν δὲ τ' ὀρύσσειν

μ 61 Πλαγκτὰς δὴ τοι τὰς γε θεοὶ μάκαρες καλέουσι.

Estos pasajes fueron conocidos y comentados ya desde la Antigüedad, cf. v.g. Eust. 1.192.9, 229, *al*. En la enumeración ofrecida por De Lamberterie (1990:382 y n. 7) parece faltar la referencia a Ξ 291. Sin embargo sí aparece citada por el mismo autor en 1984: 130.

entender un πετράς (citado dos versos más arriba en el 59, además cf. los dos elementos juntos en ψ 327)<sup>7</sup>, si se transpone este esquema a κ 305, se observa que también μῶλυ depende del verbo (y de la misma forma verbal: καλέουσι) en condición de atributo de un pronombre, que es, a la sazón, el OD.

Pero tras aclarar las relaciones sintácticas, cabe preguntarse ahora por la categoría morfológica de μῶλυ: a todas luces es una forma neutra singular, y puede ser una forma adjetival o sustantiva.

Si se acude al texto, se puede observar que antes de mentar el μῶλυ, que como tal es un hápax en la literatura griega, se habla constantemente de φάρμακον, y aún más, de las ocho veces que aparece φάρμακον en el epos, las ocho se hallan en la *Odisea* (en la *Iliada* sólo aparecen formas de pl.), y de esos ocho testimonios, cuatro se encuentran en el contexto inmediato a κ 305 y los otros dos restantes algo más adelante, cuando Circe aplica una hierba a los compañeros de Odiseo, como remedio al φάρμακον οὐλόμενον que había transformado a estos hombres en bestias<sup>8</sup>.

Por consiguiente, κ 305 goza de la misma estructura que μ 61 y así como en este verso hay un nombre sobreentendido, pero explícito en μ 59, en κ 305 se puede sobreentender φάρμακον (explícito en κ 302), cuya presencia no sería indispensable, teniendo en cuenta que, al portar los versos anteriores el nombre en torno al que gira todo el interés narrativo, basta con un adjetivo (concordando) en neutro sg. para comprender a qué se refiere el poeta. Pero esta primera equiparación no puede ser suficiente para juzgar la categoría léxica de μῶλυ, ya que de los otros ejemplos de *realidades divinas*, el complemento del verbo también es un sustantivo.

El entramado sintáctico, desde luego, puede decir aún más sobre el adjetivo *postulado*. En el pasaje tratado de la rapsodia κ, se observa claramente el uso del anafórico μιν concertando con un neutro. Si bien esto no es muy corriente, sí que hay constancia de ello en el epos<sup>9</sup>. Otros casos, donde μιν sea pronombre anafórico de un nombre neutro ya han sido reseñados por Chantraine.<sup>10</sup> Por lo general, este pronombre suele referirse a alguna persona u objeto mencionados anteriormente, pero que están no localizados en el mismo verso donde se sitúa el pron. o, con más precisión, no pertenecientes al mismo período. Es decir que el pron. μιν en el verso κ 305 se refiere no a μῶλυ sino a otro nombre que se debe situar indefectiblemente en un período anterior al del que contiene el pronombre anafórico, y este nombre ha de ser φάρμακον, que aparece tres versos antes en κ 302. Recordemos de nuevo estos versos:

ὥς ἄρα φωνήσας πότε φάρμακον Ἄργεϊφόντης  
 ἐκ γαίης ἐρύσας καί μοι φύσιν αὐτοῦ ἔδειξε.  
 ῥίζη μὲν μέλαν ἔσκε, γάλακτι δὲ εἴκελον ἄνθος·  
 μῶλυ δέ μιν καλέουσι θεοί, χαλεπὸν δέ τ' ὀρύσσειν..

<sup>7</sup> Cf. también A.Rh. 4.786, 860, 924. Es importante hacer ver que los otros cuatro versos contienen nombres sustantivos (también en función de OD): Βριάρεως σῆμα πολυκάρθμοιο Μυρίνης, χαλκίς y Ξάνθος (NP con baritonesis, no presente en Πλαγκταί).

<sup>8</sup> Cf. a 261, δ 220, κ 287, 292, 302, 317 (se refiere a la hierba que Circe da en la bebida a Odiseo), 392 (es el contraveneno del v. sig.), 394.

<sup>9</sup> Tradicionalmente se decía que μιν equivalía en uso a lat. 'eum', 'eam', 'id', cf. AGGr §162 y Schwyzer GGr:608. Sin embargo, el propio Schwyzer GGr:2.191 afirma que el uso tanto de μιν como de νιν para los neutros inanimados es de seguro secundario. Cf. además la n. siguiente.

<sup>10</sup> Cf. GH: 264-265. Los casos son A 237, E 304 (= Y 287), Z 221, Π 142 (= T 389), X 286 y κ 305 (el pasaje en cuestión). Véase, más abajo, en el texto citados los dos primeros ejemplos.

A modo de ejemplo voy a citar y traducir dos pasajes donde, al igual que sucede con φάρμακον . . . μιν, hay un nombre neutro que retoma versos más adelante el pron. anafórico μιν. El primer ejemplo se halla en A 234 ss.:

ναὶ μὰ τόδε κη̄πτρον, τὸ μὲν οὐ ποτε φύλλα καὶ ὄζου  
φύσει, ἐπεὶ δὴ πρῶτα τομὴν ἐν ὄρεσσι λέλοιπεν,  
οὐδ' ἀναθλήσει· περὶ γάρ ῥά ἐ χαλκὸς ἔλεψε  
φύλλά τε καὶ φλοιόν· νῦν αὐτὲ μιν ὕϊες Ἀχαιῶν  
ἐν παλάμῃς φορέουσι . . . .

«Por este *cetno*, que ya nunca ni hojas ni ramas / generará, una vez dejó el tocón en los montes, / ni volverá a florecer, pues el bronce le desbastó / hojas y corteza, y ahora los hijos de los aqueos a su vez lo / portan en la palma. . .». Por último, veamos también los vv. E 302 y ss.:

. . . . ὃ δὲ χερμάδιον λάβε χειρὶ  
Τυδείδης μέγα ἔργον ὃ οὐ δύο γ' ἄνδρε φέροιεν,  
οἶοι νῦν βροτοὶ εἰς· ὃ δέ μιν ῥέα πάλλε καὶ οἶος.

«Cogió con la mano un *pedrejón* / el Tidida, gran hecho, que no hubieran portado dos hombres, / cual son ahora los mortales. Pero él lo blandió fácilmente incluso solo».

La referencia de μιν en κ 305 a un nombre neutro de κ 302 queda, pues, clara y *no* es, por lo tanto, un uso impropio del dialecto homérico como se transluce de los versos arriba expuestos (cf. además n. 9). Pero aún quiero traer a colación algunos pasajes para que se pueda observar cómo el pronombre μιν puede estar directamente afectado por atributos y cómo se construye su dependencia del verbo καλέω. De los seis ejemplos que he podido encontrar en los poemas homéricos, hay dos cuya estructura (verbo + OD + atributo del complemento) me ha parecido especialmente oportuna para la aclaración del caso<sup>11</sup>:

Δ 476 ss. ἦϊθεον θαλερὸν Σιμοείσιον, ὃν ποτε μήτηρ  
Ἰδηθεν κατιοῦσα παρ' ὄχθην Σιμόεντος  
γείνατ', ἐπεὶ ῥα τοκεῦσιν ἄμ' ἔσπετο μῆλα ἰδέσθαι·  
τοῦνεκά μιν κάλειον Σιμοείσιον· . . .

«(Áyax dio a) *Simoesio*, joven en flor, al que un día su madre / junto a las orillas del Simoente, al bajar del Ida, / lo había tenido, cuando acompañó a sus padres a guardar las ovejas; / por eso lo llamaron *Simoesio*», y ξ 145 ss.:

τὸν μὲν ἐγών, ὃ ξεῖνε, καὶ οὐ παρεόντ' ὀνομάζειν  
αἰδέομαι· περὶ γάρ μ' ἐφίλει καὶ κήδετο θυμῷ·  
ἀλλά μιν ἦθεῖον καλέω καὶ νόσφιν ἔοντα.»

<sup>11</sup> Los seis pasajes en cuestión son Δ 478, E 306, Ψ 203, ζ 55, κ 305, ξ 147. De estos vv. he descartado dos, pues el interés se centra en encontrar καλέω junto con *aaa* más un atributo que sea predicado de este. En los vv. descartados, μιν es complemento sin atributo: Ψ 203 πάντες ἀνήϊξαν, κάλειον τέ μιν εἰς ἔξκατος "todos se levantaron de golpe y cada uno la (a Iris) llamó a su lado" y ζ 55 ἐς βουλήν, ἵνα μιν κάλειον Φαίηκεσ ἀγαυοὶ "hacia el consejo, donde lo habían llamado los ilustres feacios". El pasaje entorno a E 306 tampoco entra en consideración, pues aunque a primera vista la estructura sintáctica es muy parecida a la

de los ejemplos expuestos inmediatamente en el texto, sin embargo tiene ligeras diferencias: (E 305 s.) τῷ βάλεν Αἰνεΐαιο κατ' ἰσχίον ἐνθά τε μηρὸς / ἰσχίῳ ἐντρέφεται, κοτύλην δέ μιν καλέουσι. "con éste (un pedrusco) dio contra la cadera de Eneas, donde el muslo / gira en la cadera, acetábulo lo llaman". En esta oración, el antecedente no es un nombre, no es una cosa específica, sino que es la frase del ἐνθα, y a ésta se refiere el μιν, cuyo atributo no tiene como fin complementar o explicar el significado del antecedente, sino que lo determina.

«pues yo, huésped, incluso ausente *éste* (Odiseo), de llamarlo por su nombre / tengo reparos, pues me quería tanto y tanto se preocupaba de mí en su ánimo, / sin embargo lo llamo amado, aunque esté lejos».

En ambos ejemplos, se aprecia cómo el OD ( $\mu\nu$ ) del verbo  $\kappa\alpha\lambda\acute{\epsilon}\omega$  lleva un atributo, que en  $\Delta$  479 es un NP procedente de la derivación de un topónimo, i.e. un adjetivo sustantivado, y en  $\xi$  147 es un adjetivo. El esquema sintáctico a partir del que se forma  $\kappa$  305 es, por lo tanto, el mismo que sirvió a la formación de los versos anteriores.

A la vista de los ejemplos entresacados del epos,  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$  es sin lugar a dudas un atributo del complemento ( $\mu\nu$ ) del verbo  $\kappa\alpha\lambda\acute{\epsilon}\omega$ ; y, *en ese caso*, tiene funciones adjetivas y no es como se ha venido diciendo hasta la fecha un nombre sustantivo, sino, en todo caso un adjetivo sustantivado.

La cuestión inmediata que surge, es sobre el significado del adjetivo postulado, pero éste es difícil de precisar, sobre todo por causa de la pobreza testimonial. Los únicos casos de los que se puede sacar algún provecho son obviamente los pertenecientes a la literatura, pues frente a los textos de carácter gramatical hay que mantener ciertas reservas debido a la rareza de la palabra. Tampoco debe concederse mayor importancia a los textos científicos, aunque, como se verá en su momento, transmitan ciertas formas de interés como es el caso genitivo.

En Homero se encuentra, como es sabido, el primer testimonio, y después, salvo abundantes formas derivadas verbales, hay un gran vacío hasta la época alejandrina, donde el adjetivo aparece por segunda vez en la *Alejandra* (679) de Licofrón, obra que narra las profecías de Casandra por boca de un guardia. Los vv. 387-1089 están dedicados a las tribulaciones de los héroes que no han regresado a su patria. En el pasaje de 678 s. habla de Odiseo . . . ἀλλά νιν βλάβης /  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$   $\kappa\alpha\acute{\omega}\kappa\epsilon\iota$   $\rho\acute{\iota}\zeta\alpha$  . . . «pero a éste lo salvará de daño una raíz  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$ ». Aquí el significado ha de ser el mismo del que goza el pasaje de la *Odisea*. La locución  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$   $\rho\acute{\iota}\zeta\alpha$  sería equivalente al  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$  homérico (cf. LS s.v.), aunque por el texto homérico sabemos que el remedio que da Hermes a Odiseo es una *planta* entera en la que es reconocible una flor blanca (del color de la leche) y una raíz negra. Probablemente aquí el poeta, de seguro buen conocedor de Homero, toma como modelo la misma adjetivación que leyó en la *Odisea* y la aplica a  $\rho\acute{\iota}\zeta\alpha$ . Es decir cambia el término  $\phi\acute{\alpha}\rho\mu\alpha\kappa\omicron\nu$ , que en ese momento tal vez fuera demasiado específico o técnico, por  $\rho\acute{\iota}\zeta\alpha$ , designación más acorde con la naturaleza del remedio de Hermes.

Nicandro de Colofón ofrece el tercer testimonio de la lista al escribir en el v. 32 de los *The-riaca* donde se trata de las culebras en período de muda:  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$   $\acute{\epsilon}\pi\iota\tau\epsilon\acute{\iota}\beta\omega\nu$  «(la culebra) . . . *débil avanza*»<sup>12</sup>. Por último, encontramos una providencial forma de comparativo en una carta (Sócr. *Epist.* 30.14):  $\mu\omega\lambda\acute{\upsilon}\tau\epsilon\rho\nu$   $\kappa\alpha\acute{\iota}$   $\phi\alpha\nu\lambda\acute{o}\tau\epsilon\rho\nu$   $\pi\omicron\iota\epsilon\acute{\iota}$   $\phi\alpha\acute{\iota}\nu\epsilon\sigma\theta\alpha\iota$   $\tau\acute{o}\nu$   $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\nu$ , donde  $\mu\omega\lambda\acute{\upsilon}\tau\epsilon\rho\nu$  califica a  $\tau\acute{o}\nu$   $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\nu$ , con un sentido de 'más débil'. El resto de los testimonios forma parte del vocabulario de lexicógrafos y gramáticos<sup>13</sup>.

El significado del adjetivo es pasivo: 'blando, débil' que parece colegirse del uso en los *The-riaca* y en el *EM* (592):  $\mu\omega\lambda\acute{\upsilon}\tau\epsilon\rho\nu$ :  $\tau\acute{o}$   $\acute{\alpha}\mu\beta\lambda\acute{\upsilon}\tau\epsilon\rho\nu$   $\kappa\alpha\acute{\iota}$   $\acute{\alpha}\theta\epsilon\nu\acute{\epsilon}\tau\epsilon\rho\nu$   $\kappa\tau\lambda$ . Pero este significado pasivo de 'débil' no cuadra muy bien con lo que se espera del texto homérico ni con el de Licofrón. ¿Qué significa una *hierba débil* o una *raíz débil*? Pero a juzgar por otras construcciones con

<sup>12</sup> O tal vez "lenta", cf. los escolios a.l.

<sup>13</sup> Como es el caso de una posible forma de superlativo que aún quedaría por citar:  $\acute{\epsilon}\upsilon\mu\omega\lambda\acute{\upsilon}\tau\alpha\tau\omicron\nu$   $\acute{\alpha}\pi\alpha\lambda\acute{o}\nu$ ,  $\nu\epsilon\acute{\omega}\tau\alpha\tau\omicron\nu$  (Hsch.), que podría pertenecer a  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$ , pero en consideración a su significado, pese a De Lamberterie, y esp. a la v.l. del *codex Marcianus*:

$\acute{\epsilon}\upsilon\mu\omega\lambda\acute{o}\tau\alpha\tau\omicron\nu$ , es más plausible que pertenezca a la familia de  $\mu\acute{\omega}\lambda\nu$ . Schmidt, editor del texto, trae a colación  $\delta\pi\lambda\acute{o}\tau\alpha\tau\omicron\varsigma$ . Cf. las justas precisiones de De Lamberterie 1990: §148, retomadas de un artículo anterior (1984).

un adjetivo de significado pasivo, este curioso cambio no plantea mayores problemas. Mas precisamente hay que referirse a una construcción similar en Píndaro (O. 13.86), que De Lamberterrie (1990: 385) puso sagazmente en evidencia, donde φάρμακον πραύ significa 'remedio apaciguador, amansador', frente al significado normalmente pasivo de πραύς «suave, tranquilo, manso»<sup>14</sup>. Así pues, μῶλυ en Hom. y en Licofrón posee un significado activo: es la «(hierba / raíz) debilitadora», que da Hermes a Odiseo, ὡς διαφυγεῖν τῆς Κίρκης τὴν μαγγανείαν (Them. 26.330b5). Este encantamiento es el φάρμακον que hará beber Circe a Odiseo en su encuentro. Por otra parte se observa un uso similar al de Homero por parte de Licofrón.<sup>15</sup>

Un problema evidente que se plantea al postular aquí una forma adjetival como única entrada en el diccionario y como base derivacional es el acento, pues se esperaría encontrar \*μῶλύς, forma inexistente, en consonancia con la gran masa de temas adjetivos en -υ<sup>16</sup>. La única posibilidad de reconciliar lo transmitido y lo esperado es explicar que un posible \*μῶλύ, haya sufrido baritonesis bien para sustantivarlo o bien por una interpretación del contexto, que no se habría comprendido como un adjetivo, sino como un sustantivo (o como una metátesis), por lo que se acentuó μῶλυ.

Entre los ejemplos de *realidades divinas* y los relativos a la sintaxis del pronombre anafórico vistos y comentados más arriba, hay algunos que son mayoritariamente comprendidos como sustantivos NP, tal es el caso de las rocas Πλαγκταί en μ 61 (como se empeña la tradición al escribir la inicial con mayúscula, aunque no haya nada que hable en favor de la categoría sustantiva como sería el caso de Κλειτός O 445 *al.* frente a κλειτός Δ 379 *al.*)<sup>17</sup> o que muestran gramaticalmente metátesis de un adjetivo como Y 74, donde dice que los dioses llaman Janto (Ξάνθος, literalmente (río) 'Amarillo') al Escamandro, es decir que mediante la variación de la posición del acento un adjetivo (Ξανθός, γλαυκός) pasa a ser un nombre (Ξάνθος, Γλαῦκος y γλαῦκος)<sup>18</sup>.

Por otra parte, aun sabiendo que el griego muestra un estricto comportamiento acentuativo para con los temas adjetivos en -υ, que siempre son oxítonos, no se debe olvidar la existencia de algunas excepciones notables en cuanto a la acentuación, no en el comportamiento flexivo, en que siguen la flexión con GP (tipo en -εος) característica de los adjetivos del griego: θῆλυς, ἥμιςυς, τέρυς<sup>19</sup>.

La flexión de μῶλυς es realmente una incógnita, pues sólo hay constancia de formas de nom.masc.n. y de ac.n., y, como se ha visto, en ningún momento hay casos oblicuos atestigüados. La entrada en el LS (μῶλυς, υ, gen. ὄος) debe ser, pues, una generalización o una suposición errónea<sup>20</sup>. ¿Qué tipo flexivo se debe suponer en un adjetivo en -υ no oxítono? A juzgar por los

<sup>14</sup> El pasaje de Píndaro es (vv. 84 ss.) ἦτοι καὶ ὁ καρτερὸς ὀρμαίνων ἔλε Βελλεροφόντα, / φάρμακον πραύ τείνων ἀμφὶ γένυι, / ἵππον περόεντ'. El remedio 'apacigua' los ánimos de Pegaso. Cf. X. Cyr. 2.1.29: οἱ ἵπποι συμπονοῦντες ἀλλήλοις πραότεροι συνεστήκασι.

<sup>15</sup> Aunque también pudiera ser que el erudito Lyc. compusiera ese verso teniendo como modelo a Homero y comprendiendo claramente la naturaleza morfosintáctica del adjetivo homérico.

<sup>16</sup> Así es como se debe interpretar el μῶλύς (sic) citado en el EM, cf. s.v. ἀμβλύς.

<sup>17</sup> πλαγκτός se emplea como adjetivo en el propio Homero φ 363, ψ 327 (*loc.cit. supra* c. πέτραι); A. Pers. 277, Agam. 593; cf. además el comentario de Eust. *supra*.

<sup>18</sup> En la lengua griega, este procedimiento no es sólo productivo para los NP. Vid. numerosos ejemplos en Wheeler Accent: 116 ss.

<sup>19</sup> Cf. Schwyzer GGr.: 463; ἥμιςυς es un antiguo sustantivo, cf. Gunnerson 1905: 50 ss.; además GEW y DÉLG. Con τέρυς me refiero al acento transmitido. La palabra aparece en Hsch. que también transmite un extraño (¿y dudoso?) pl. en -υα. Además es interesante comprobar ciertas vacilaciones en el lugar del tono en otros nombres como μωρός / μῶρος (adj.), de cuya segunda forma se dice es ática y se debe al influjo del voc. cf. Schwyzer GGr.: 380, 383. Sin embargo la forma oxítona aparece constantemente en Isoc. Otro doblete reseñable es μῶκος / μῶκος m.

<sup>20</sup> También hay otras obras de consulta que otorgan un gen., en -υος al adj., cf. DGF s.v. y curiosamente también Buck-Petersen 1945: 20.

ejemplos citado más arriba, se espera también una flexión en -εοc. Sin embargo, el pasaje de Lyc. (*Alex.* 679) depara una forma epicena de nom. que hace recordar otros adjetivos homéricos con un uso parecido<sup>21</sup>: (μ 369) ἡδύc ἀϋτμή FV, (K 27, δ 709) πουλύν ἐφ' ὑγρήν FV, y el bien conocido (T 97) PV Ἥρη θήλυc ἐοῦca frente a (Θ 7) θήλεια θεός. No es posible determinar si en este caso μῶλυc es un arcaísmo conservado o es producto de un consciente uso arcaizante (homerizante) por parte del erudito alejandrino.

Para el nombre, que es un producto posterior muy cómodo que la lengua científica toma para la designación y clasificación botánica, hay, sin embargo, bastantes formas de gen.sg. atestiguadas, pero no tienen validez para la valoración de la flexión del adjetivo ya que todos los casos de gen. aparecen en textos médicos tardíos y siempre como caso de un nombre neutro μῶλυ que es una planta medicinal que, según todos los indicios, ha recibido su nombre por gran semejanza con la hierba descrita en κ 304<sup>22</sup>. La flexión en -υοc pudo haber surgido por analogía con otros temas sustantivos neutros en -υ. Esta planta también recibió otros nombres dependiendo de su origen: ἀρμαλά<sup>23</sup>, βήcaca (Siria) o πήγανον ἄγριον (μῶλυ se dice en Capadocia y en Arcadia, cf. n. 19 y Dsc. 3.46.2; Gal. 12.82; Paul.Aeg. 7.3.12; Aët. 1.288, 2.201).

Aunque creo preciso dedicar unas líneas a las formaciones derivadas, que son más bien escasas, no me alargaré en exceso<sup>24</sup>. Hay producto de la derivación que también se emplea en botánica y que tiene una ampliación en -ζα al igual que otros nombres de plantas como κόνυζα, κόρυζα, μάνυζα, ὄρυζα, κτλ. Sobre la glosa de Hsch. μῶδυξ y su corrección en μῶλυξ, cf. en el mismo Hsch. μῶλυκα. Si no se trata aquí de la común confusión paleográfica entre Δ y Λ, hay que resaltar el comentario de von Blumenthal (1930: 42), que señala la curiosidad que supone un cambio δ:λ, sobre todo viniendo de un área que recuerda al cambio Ὀδυσσεύc : *Ulixes*. El más común de los derivados es el verbo μῶλύω o μῶλύνω. El doblete representa respectivamente una derivación substantiva y adjetiva<sup>25</sup>. En algunas obras eruditas, se ha querido observar en μῶλυρόν un antiguo reflejo del sistema Caland-Wackernagel, donde, a veces, se aprecian formas alternantes en -ύc y -ρόc, sin embargo, en lugar de plantear reflejos del antiguo sistema, es más plausible

<sup>21</sup> Cf. Chantraine GH: 252 ss. y Kastner 1967: 17 ss. El carácter moderno de estas formas epicenas es discutido, pero por su ubicación en el hexámetro parece ser que son innovaciones y no formas heredadas.

<sup>22</sup> Parece que tampoco hay unanimidad entre los autores griegos al clasificar esta planta, si bien las características son parecidas, se le suscriben orígenes diversos. Thphr. *HP* 9.15.7 es Arcadia: τὸ δὲ μῶλυ περὶ Φενεὸν καὶ ἐν τῇ Κυλλήνῃ. φασι δ' εἶναι καὶ ὅμοιον ᾧ ὁ Ὀμηρος εἶρηκε, τὴν μὲν ρίζαν ἔχον στρογγύλην προσεφερῆ κρομύω τὸ δὲ φύλλον ὅμοιον κίλλῃ· χρῆσθαι δὲ αὐτῷ πρὸς τὰ ἀλεξιφάρμακα καὶ τὰc μαγείας· οὐ μὴν ὀρύττειν γ' εἶναι χαλεπὸν, ὡc Ὀμηρὸc φησι. En Dsc. 3.46 se observan las mismas características de la planta hom. y se dice que es una planta conocida en Asia: καλοῦσι τινεc πήγανον ἄγριον καὶ τὸ ἐν Καππαδοκίᾳ καὶ ἐν τῇ κατ' Ἀσίαν Γαλατίᾳ λεγόμενον μῶλυ. ἔστι δε θάμνος ἀπὸ μιᾶc ρίζηc πολλὰc ἀναφέρων ῥάβδουc, ἔχων φύλλα μακρότερα πολλῶ τῷ ἄλλου πηγάνου καὶ τρυφερώτερα, βαρύocμα, ἄνθος λευκὸν ἐπ' ἄκρου τε κεφάλια δλίγω μείζονα τοῦ ἡμέρου πηγάνου, ἐκ τριῶν μάλιστα μερῶν συγκεῖμενα, ἐν οἷc σπέρμα ὑπόκιρρον, τρίγωνον, πικρὸν ἱκανῶc πρὸς τὴν γεῦcιν, οὐ καὶ ἡ χρῆcιc.

<sup>23</sup> Esta palabra tiene en la tradición dos acentuaciones distintas, la transmitida en Galeno (12.938.11, 13.257.9, 19.725.8) con entrada en el DGF: ἄρμαλα (ἄρμολα, 12.82.14) frente a al ἀρμαλά, con entrada en el LS, de Aët. 1.288.2, 6.54.56, 8.50.172; *Alex.* Trall. 2.133.26, 135.1; Dsc. 3.46.2; Paul.Aeg. 7.3.12.150, 7.14.10.3. El espíritu áspero es una constante, al menos en los textos citados más arriba, pero cf. DGE s.v.

<sup>24</sup> Las formaciones derivadas se pueden detallar en: μῶλυζα (Hp. *Nat.Mul.* 85, 96, *Mul.* 78.63, 81, 205.27, 207.4, 214.10, 239; Gal. 19.124; Erot. 96.11), μῶλυξ (Hsch. μῶδυξ), μῶλυκα· τὸν ἀπαίδευτον, Ζακύνθιοι (Hsch.), μῶλυ(ν)οc (Arist. *GA* 776a8, *HA* 638b10; *Alex.* Aphr. *Quaest.* 109.11, 111.6, *al.*), μῶλυτικῆ· φοβερὰ (Hsch.), μῶλυρόν· νωθρόν, βραδυ (Hsch.), μῶλύω (Phryn. PS 89b; *EM*), μῶλύεται· γηράcκει (Hsch.), μῶλύνω, -ομαι (cf. μεμωλυμένη en S. *Fr.* 693; Arist. *GA* 776a1, τὰ μεμωλυμένα *Mete.* 381a21; *EM*).

<sup>25</sup> Cf. Schwyzer GGr: 728, y esp. 733 a); Tucker 1990: 47 ss. En los textos hay una indecisión entre μῶλύω y μῶλύνω frente a μολύνω en favor de éste. Puede ser que se trate de dos formaciones distintas con una gran proximidad semántica, que provoca una aproximación formal, cf. De Lamberterie 1990: 378 s.



postular un antiguo \*μῶλυλός, pues no hay que olvidar las consecuencias que puede tener la Lex Leumann (*cf.* 1953: 223 y n.) en este contexto fonético.

#### CONCLUSIONES:

El nombre μῶλυ, atestiguado únicamente en Homero, aunque luego la medicina se haga eco de él y lo utilice para designar una planta con semejanzas a la descrita en κ 304, se debe juzgar como una forma adjetiva según todos los indicios provenientes de análisis sintácticos y morfológicos efectuados en el corpus homérico. El hecho de que esa forma no se haya interpretado como adjetivo se debe primeramente a la acentuación properispómena inesperada para un tema adj. en -υ, pues la clase adjetival tiene en griego una marcada tendencia a la oxitonía, y de manera especial en los temas en -υ; pero también hay que pensar que la propia rareza de la forma debió ser la causa primera de su malinterpretación, pues al no poder ser identificada claramente, lo más cómodo, habida cuenta del contexto donde está ubicada la forma, era su interpretación como el nombre común de una planta desconocida. Esta reinterpretación será además el origen del sustantivo μῶλυ del lenguaje científico, con flexión en GP en el elemento predesinencial. Del acento originario sólo se puede postular una forma \*μῶλύς, por analogía con otros adjetivos; no se puede asegurar si esta forma llegó a existir en el texto homérico, pero tampoco es descartable a priori. La forma transmitida es μῶλυ cuyo acento properispómeno indica que el adjetivo está sustantivado, o, en su defecto, que la exégesis lo entendió como un sustantivo.

Universidad Complutense de Madrid

FCO. JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA

#### BIBLIOGRAFÍA

Las abreviaturas utilizadas son: FV final de verso, PV principio de verso, GC grado cero, GP grado pleno, NP nombre de persona, OD objeto directo. Las referencias a textos y a revistas son las usuales (*cf.* los índices en DGE y KEWA) y por lo tanto no he creído necesario resolverlas en este apéndice.

- AGGf KÜHNER – BLAB – GERTH: *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, Hannover, 31890-1904.
- VON BLUMENTHAL, Albrecht,  
1930: *Hesychstudien. Untersuchungen zur Vorgeschichte der griechischen Sprache nebst lexikographischen Beiträgen*, Stuttgart.
- BUCK, C.D., – PETERSEN, W.,  
1945: *A reverse index of Greek nouns and adjectives*, Chicago.
- CHANTRAINE, Pierre,  
Form: *La formation des noms en grec ancien*, Paris, 1933.  
GH: *Grammaire homérique*, (vol. I: *Phonétique et morphologie*). Paris, 1942.
- DÉ VAN WINDEKENS, A.J.: *Dictionnaire étymologique complémentaire de la langue grecque. Nouvelles contributions à l'interprétation historique et comparée du vocabulaire*, Lovaina, 1986.
- DÉLG CHANTRAINE, Pierre: *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, 1968-1980, Paris.
- DGE RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO: *Diccionario Griego-Español, (...R.A. et alii)*, Madrid, 1980- .
- DGF BALLY, Antoine, *Dictionnaire Grec-Français. Rédigé avec le concours de E. Egger*, Paris, 1950.
- GEW FRISK, Hjalmar: *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, 1960-1972, Heidelberg.

- GUNNERSON, William C.,  
1905: *History of u-Stems in Greek*, Chicago.
- HEUBECK, Alfred,  
1950: "Die homerische Göttersprache", *WJ* 4, 197-218.  
1989: *A commentary on Homer's Odyssey*, vol. 2: *Books IX-XVI*, Oxford.
- KASTNER, Wolfgang,  
1967: *Die griechischen Adjektiva zweier Endungen auf -OΣ*, Heidelberg.
- KEWA = MAYRHOFER, Manfred: *Kurzgefasstes etymologisches Wörterbuch des Altindischen*, Heidelberg, 1956-1980.
- KRETSCHMER, Paul,  
1892: "Indogermanische accent- und lautstudien", *KZ* 31, 325-472.
- LAMBERTERIE, Charles de,  
1984: "Grec homérique μῶλυ: Étymologie et poétique", *Lalies* 6, 129-138.  
1990: *Les adjectifs grecs en -vc: Sémantique et comparaison*, Lovaina.
- LEUMANN, Manu:  
1953: "Deminutiva auf -όλλιον und Personennamen mit Kennvokal υ im Griechischen", *Glotta* 32, 214-225.
- LS LIDELL, H.G., - SCOTT, R.: *A Greek-English Lexicon*, revisado por H.S. JONES y R. MCKENZIE, Oxford, 1940.
- SCHWYZER, Albert,  
GGr: *Griechische Grammatik*, Erster Band, München 1939.
- TUCKER, Elisabeth Fawcett,  
1990: *The Creation of Morphological Regularity: Early Greek Verbs in -ēō, -āō, -ōō, -ūō and -īō*, Göttingen.
- WHEELER, Benjamin I.,  
Accent: *Der Griechische Nominal Accent*, Strasbourg, 1885.